



La educación secundaria obligatoria según el alumnado de los ciclos formativos

VET students talk about compulsory secondary education

García-Gómez, Soledad. *Universidad de Sevilla, Facultad de Ciencias de la Educación*

* Datos de contacto: +34 955420628 | solgar@us.es

Resumen

Las trayectorias escolares previas de gran parte del alumnado de los ciclos formativos de grado medio reflejan situaciones de fracaso académico, momentos difíciles vividos en las aulas, problemas diversos en los entornos familiares, desafección por el sistema educativo e, incluso, desinterés por los conocimientos, por los aprendizajes y ausencia de expectativas vitales y profesionales. La conversación con algunos de estos estudiantes muestra que sus vivencias y experiencias en el ciclo formativo les han hecho cambiar su forma de estar en el presente y su visión de futuro. Se constata que son chicos y chicas con intereses, a quienes el sistema educativo les debe una nueva oportunidad. Sus discursos les convierten en portavoces críticos de ciertos “males” de la educación secundaria obligatoria (ESO) que deberíamos tener en consideración. Escuchar a quienes el sistema no ha tratado muy bien en ocasiones implica cambiar el foco de atención. Por lo tanto, creemos que se puede dar un giro al panorama más habitual que desestima sus voces, porque se les encasilla como fracasados en la educación secundaria obligatoria, para pasar a considerarles como una fuente muy valiosa de análisis y valoración de esta etapa educativa. Sus aportaciones a este respecto muestran deficiencias de la ESO que a menudo interesa que queden ocultas para no mejorar el sistema educativo desde dentro, limitándose a tratar de expulsar a quienes no se ajustan al guion preestablecido. Estos testimonios, obtenidos mediante entrevistas semi-estructuradas a chicos y chicas que cursan ciclos formativos con éxito, y la visión que ofrecen de las enseñanzas en la secundaria obligatoria, dan contenido a esta comunicación que pretende ensalzar sus miradas.

Palabras clave: *Alumnado, Formación profesional, Educación Secundaria Obligatoria, Entrevistas.*

Resumen en inglés

The academic background of those students who are now enrolled in Vocational and Educational Training Programs show their previous academic failure, problematic situations developed in classrooms, several difficulties with their families, disaffection with the educational system, and either, a lack of interest for knowledge, for learning, and no expectations in life and about professions. When you talk with these students you can learn about their new experiences in VET programs, so that they have changed their real life and the way they look to the future. They really



have interests and the educational system should give them another opportunity. When they talk they become critical with the failures of the compulsory secondary education, and we think we should listen to them. We should better change the focus and instead of despising them because they came out of the more academic educational system, we should take them into account because their analysis and their opinions are very valuable to know better how we should have to improve secondary education. We got the evidences by interviewing boys and girls who are enrolled in a VET program in a successful way. This paper is about their experiences and beliefs while they were in the compulsory system because we would like to improve secondary education listening to their interesting words.

Palabras clave en inglés: *Students, Vocational and Educational Training, Compulsory Secondary Education, Interviews.*

Introducción

Esta comunicación se nutre de resultados elaborados a partir de un proceso extenso de recogida de datos cualitativos en el marco de una investigación centrada en el estudio de los factores pedagógicos que pueden favorecer el éxito escolar de estudiantes de enseñanzas post-obligatorias¹. La mitad de la muestra han sido chicos y chicas que cursaban ciclos formativos. A este respecto, hemos de destacar que el alumnado que cursa formación profesional no es un colectivo que protagonice muchas investigaciones; su presencia es más bien incipiente y tímida. Apenas hay tentativas de indagación para conocerles: quiénes son, cómo han accedido a estos estudios, qué concepto tienen de sí mismos, cuáles son sus expectativas de futuro... Estas son cuestiones fundamentales que hemos de plantear para atender mejor las necesidades de formación de este importante colectivo de jóvenes.

Las alumnas y los alumnos que han participado en este estudio han optado por cursar un ciclo formativo, una vez han asumido que no van a tener éxito académico cursando bachillerato. Su transición a la formación profesional es la opción "por defecto". Tras graduarse en los estudios obligatorios con más o menos dificultades en la última etapa, han llegado a la formación profesional con el convencimiento, no de que sean los mejores estudios, sino, más bien, que son los únicos posibles para ellos y ellas. De confirmarse esta situación como la habitual entre el alumnado de los ciclos formativos (sospechamos que así es), es evidente que se hace urgente emprender tareas de orientación que les permitan trabajar la propia imagen, las expectativas, las aspiraciones... de otra manera, cuando se miren al espejo siempre se verán como fracasados.

¹ "Factores pedagógicos que favorecen el éxito escolar en estudiantes de enseñanza post-obligatoria" (Pry031/2011). Centro de Estudios Andaluces. Junta de Andalucía, 2011-2012.



Ahora bien, también sería muy conveniente cambiar el foco de la mirada y plantearse: ¿Y si es el sistema educativo el que ha fracasado con ellas y ellos? ¿Y si es la ESO la que tiene que ser cuestionada y revisada? ¿Y si tenemos en cuenta sus experiencias y valoraciones para mejorar la secundaria obligatoria?

Marco teórico y objeto de estudio

Desde la promulgación de la LOGSE (1990) que implantó la educación secundaria obligatoria hasta la actualidad se ha generado una extensa literatura al respecto de esta nueva etapa del sistema educativo. Sus deficiencias vienen siendo denunciadas desde instancias muy diversas (entre otros: Bolívar Botía, 2004; Marchena Gómez, 2005; García Pastor y García Gómez, 2008), destacando la línea de estudios que se centra en conocer qué factores generan o inciden en el fracaso escolar y el abandono temprano de los estudios de secundaria (Escudero Muñoz, González González y Martínez Domínguez, 2009; Martínez-Otero Pérez, 2009; Fernández Enguita, Mena Martínez y Riviera Gómez, 2010).

Algunos de estos factores son ya ampliamente reconocidos a nivel académico. Destacamos dos de ellos: a) el sentido de los contenidos escolares y su selección y organización en las diversas materias que se imparten y b) el clima que se genera en las clases vinculado a las relaciones personales, los comportamientos y las actitudes que se exhiben en las aulas.

García Pastor y García Gómez (2008) exponen que "la convivencia en los centros ha sido considerada un problema desde la implantación de la ESO, percibiéndose en su desarrollo el cambio desde una filosofía centrada en que el estudiante asuma responsabilidad y practique el respeto y la tolerancia, mediante una política de diálogo y de consenso, a una política donde se incorporan medidas disciplinarias, entre las que destacan el parte y la expulsión de clase" (p. 127). Los problemas de comportamiento en las aulas, motivados en muchas ocasiones por la desmotivación y el desencaje del alumnado en este sistema, son sufridos tanto por el profesorado como por el alumnado. Perjudica a quienes están interesados por lo que ocurre en las clases y a quienes provocan los conflictos, a ambos colectivos. García López y Martínez Céspedes (2001) nos dicen que para más de la mitad de los profesores encuestados en su investigación, "estos conflictos inciden, sobre todo, en aquellos alumnos/as que desean aprender y no lo consiguen por el clima de violencia y/o indiferencia y pasividad que se percibe en la clase (...) a menudo también afecta directamente a la tarea docente puesto que el profesorado ha de dedicar gran parte del tiempo de la clase a tratar de que los alumnos/as presten atención a las explicaciones o actividades que se realizan en el aula y, en algunos caos (16'6%), se hace imposible impartir sus clases con normalidad..." (p. 39).

Con respecto a los contenidos, ya planteaba Hargreaves (1996) cómo se reflejan en la práctica de la educación secundaria las formas de expresión de una modernidad que se han traducido en una complejidad burocrática regida por las pautas de la especialización y por una persistente incapacidad para comprender las motivaciones de muchos alumnos... y de un gran número de



profesores. Es decir, en la educación secundaria prima la adquisición de un conocimiento que se considera básico para una posible especialización posterior del alumno, estructurado en diferentes materias, sin tener en cuenta que esta fragmentación destruye el significado de los contenidos y que, por tanto, desnaturaliza el aprendizaje. Se crea así un abismo entre las necesidades reales de los alumnos y las alumnas y las oportunidades de aprendizaje que el currículo les ofrece, en el que anidan el desinterés y la desmotivación.

Hernández Hernández y Tort Bardolet (2009) estudian el fracaso escolar desde el conocimiento y el análisis de cuáles son las relaciones que, siguiendo sus propias palabras, mantienen los jóvenes con el saber. Proponen un interesante cambio de perspectiva para aproximarse a esta problemática y a su estudio.

Hasta la fecha disponemos de algunas investigaciones que han pretendido explorar cómo el profesorado y el alumnado de educación secundaria obligatoria está viviendo su paso por esta etapa educativa. Marchena Gómez (2005) nos ofrece una interesante investigación en la que se muestran muchos aspectos que habría que revisar en las clases de secundaria en relación a la interacción profesorado-alumnado, en relación con la interacción entre iguales, en relación al ambiente de clase, a las tareas escolares, etc. Por su parte, García Pastor y García Gómez (2004) exploraron las percepciones del alumnado de un grupo de 3º de ESO (muy mal valorado por el profesorado) con respecto a las clases para conocer la opinión de quienes son destinatarios de estas enseñanzas.

Sin embargo, en esta ocasión nuestro interés se ha centrado en conocer la valoración que hacen de la educación secundaria obligatoria quienes ya la han terminado y han optado por cursar formación profesional; itinerario que aun reza en el imaginario de muchos colectivos como la opción para quienes no tienen un buen rendimiento académico en la ESO y/o en el bachillerato.

Cursar un ciclo formativo de grado medio precisa haber obtenido la graduación en la secundaria obligatoria y lleva implícito, en muchos casos, un sentimiento de fracaso ante las dificultades para afrontar los estudios de bachillerato. En los últimos años, algunos estudios nos van dando pistas de cómo ha vivido este colectivo de estudiantes su paso por la etapa obligatoria (Gil Rodríguez, 2006; Marhuenda Fluixá, 2012; Maquilón Sánchez y Hernández Pina, 2011; García Gracia, Casal i Batallé y Merino Pareja, 2013) y es en ese contexto en el que se inscribe este trabajo.

Metodología

Hemos seleccionado una muestra intencional de diez estudiantes (cinco chicas y cinco chicos) que realizan sus estudios de ciclos formativos de grado medio en ocho institutos de educación secundaria de localidades de Andalucía oriental. El equipo de investigación contactó con profesorado de los ciclos y le pidió que seleccionara entre su alumnado a quienes cumplieren los siguientes requisitos: jóvenes que tienen una actitud positiva hacia el estudio y la escuela, al tiempo que alcanzan los estándares de logros exigidos por la institución. Los estudiantes participantes tenían edades comprendidas entre los 17 y 23 años; cursaban 1º o 2º curso de ciclos formativos de



diferentes familias profesionales: Informática (4), Sanidad (3), Comercio y Marketing (2) y Hostelería y Turismo (1). Finalmente hemos desechado a unos de los sujetos ya que no llegó a responder a las preguntas centradas en su trayectoria académica previa.

Los datos han sido recogidos a través de entrevistas semiestructuradas individuales, que han sido grabadas y transcritas (utilizando nombres ficticios). Se han realizado en dependencias de los institutos que facilitaban un clima propicio para la conversación, en las franjas horarias dispuestas por el profesorado. El guion de las entrevistas incluía preguntas que versaban sobre: su historia académica, situación familiar, actitudes ante la escuela y los saberes, relación con el profesorado, relación con los iguales, rasgos del buen estudiante, preferencias de contenidos y actividades didácticas, rendimiento académico, orientación y apoyos recibidos, actividades de ocio y expectativas vitales y profesionales.

Al hilo de sus respuestas a las preguntas formuladas a partir de estas dimensiones del objeto de estudio, fueron comentando qué problemas habían tenido en la educación secundaria obligatoria. Han explicitado sus principales quejas a esta etapa educativa. Estas respuestas son las que hemos seleccionado en esta ocasión para su análisis atendiendo a un sistema de categorías emergente: a) obligatoriedad de los estudios, b) funcionalidad de los contenidos curriculares, c) comportamiento en las clases, d) metodología de enseñanza, e) papel del profesorado, y f) experiencias y sentimientos.

El análisis de contenido realizado de los fragmentos de las entrevistas categorizadas se presenta en el apartado de resultados.

Resultados

María, alumna de 18 años del ciclo formativo de Atención socio-sanitaria, dice en la entrevista: "De la ESO no tengo muy buen recuerdo. No me acuerdo, es que la ESO, como que la he dejado olvidada, como me ha ido mal, pues no quiero ni recordar". Otros chicos y chicas de distintos institutos de educación secundaria que fueron entrevistados tenían más facilidad para recordar su paso por la educación secundaria obligatoria y nos han ofrecido algunas pistas para entender su desafección por ella.

De una parte están sus apreciaciones con respecto al sentido de los contenidos, a su significatividad funcional. Comentan que estudiaban las materias de esta etapa por obligación, sin disfrutar con sus aprendizajes. Comparan esta situación con la actual. Cursar el ciclo formativo cobra sentido para ellos y ellas, es una decisión tomada, responsable, no es una obligación. Aunque haya materias que no les resulten atractivas tienen claro cuál es su objetivo: conseguir el título que les permitirá seguir estudiando o incorporarse al mundo laboral... y es una decisión que han adoptado libremente.

"Antes es que realmente no sabía por qué estudiaba, era una obligación ¿sabes? Ahora es algo que quiero yo estudiarlo para tener después un futuro. Ahora es cuando digo que sé porqué quiero



estudiar. Ahora mismo estoy dando vueltas por lo que quiero estudiar, porque quiero estudiar y eso es lo más importante" (Antonio)

"En la ESO y en Bachillerato es porque tienes que estudiar cosas que no te... Era estudiar cosas que no me gustaban, es que me aburría mucho" (Inmaculada)

"Que cuando estás en ESO es ir y estudiar, estudiar, estudiar y no lo puedes trasladar a otros modos de vida, y cuando entras a los ciclos formativos te mentalizas que esto te sirve para el mundo laboral. Ya no lo veo como obligación, lo veo que si quiero trabajar tengo que sacarme el título y ya no es por la obligación de formarme" (Isabel)

"Sí, cambio sí hay porque esto es que ya no es la ESO, es que yo creo que en la ESO lo que es el plan de reglas y eso... había más disciplina, ahora es más: o estudias o no estudias, está uno ahí porque quiere sacarse un título, mientras que en la ESO había que sacarse el graduado obligatoriamente" (Damián)

"Creo que si me hubiesen descubierto otras cosas nuevas en la ESO, aparte de Matemáticas, Inglés..., ahora hacemos cosas más especializadas respecto a lo que queremos hacer. Pero si tú no sabes lo que quieres hacer y tampoco te ayudan de ninguna forma a elegir..." (Juan).

Junto a la falta de sentido de los contenidos, de otra parte, estas chicas y estos chicos aluden de forma crítica a la metodología transmisiva que usa el libro de texto como recurso habitual en las clases. Añoran actividades más prácticas, más participativas.

"Por eso me gustan más estas asignaturas, porque no estamos solo centrados en un libro. Tocamos muchos ámbitos" (Antonio)

"Yo creo que ser teórico es seguir el libro al pie de la letra y no salir de ahí, entonces solo seguir al libro completamente, pocas veces se salían del tema, estar delimitado por el libro y el máximo que se puede alcanzar con eso es estudiar lo que pone ahí. Al ser todo más teórico, lo máximo era que te mandaban ejercicios de tal tema... ahora muchas cosas son prácticas, entonces tú tienes un objetivo, sabes lo que tienes que hacer en concreto aunque no siempre sepas el cómo. Tú ya tienes un objetivo y tienes que ideártelas para que funcione" (Sandro)

La desmotivación también venía causada por el clima que se generaba en las aulas. Valoran de forma negativa el comportamiento de los compañeros empeñados en boicotear las clases, interrumpiendo continuamente, siendo irrespetuosos con el profesorado y con los iguales, etc. En definitiva, según sus palabras, "liándola" en clase, lo cual solía llevar aparejado un férreo sistema de amonestaciones y partes por mal comportamiento. En estos momentos valoran de forma positiva que en los ciclos formativos haya un mejor ambiente, de más respeto y, por lo tanto, más sosegado.

"Antiguamente, en la ESO, había alumnos y alumnas que la liaban. Aquí no, aquí siempre dejan a la maestra explicar. Los que tienen interés participan, los otros escuchan, pero no la lían, que es lo bueno. Dejan que aprendan los demás" (Antonio)



"Las clases no son como en la ESO, que hay gente que no estudia y está liado todo. Aquí no, aquí entras porque quieres estudiar y entonces todo el mundo va más centrado y el clima es bueno" (María)

"En la ESO hay muchas partes y cosas de esas, aquí no tanto, en un grado medio no está el que viene a liarla, está el que quiere sacarse un título. En la ESO eran partes cada dos por tres, como estás obligatoriamente porque los padres te obligan a ir y no puedes faltar, si faltas llaman a tu casa, claro que hay más liantes..." (Damián)

Estas situaciones difíciles en las clases han generado diferentes experiencias y vivencias en estas chicas y estos chicos. Hay quien se ha sentido menospreciado o insultado, quien considera que se ha visto perjudicado en sus aprendizajes, etc.

"En la ESO es difícil porque hay diferencias entre la gente buena estudiante y la que no, y más en los primeros cursos" (María)

"Con mucha ilusión [empecé en el instituto], pero los niños empezaron a meterse con el que se podían meter. Y se metían muchísimo. Y como yo era tonto y no hablaba con profesores cuando tenía que hablar... Había días en que iba con poquísimas ganas al instituto" (Juan)

"A mí la maestra que me hizo repetir me dijo que necesitaba diversificación. A mí me daba igual [que se enterasen las amigas], hombre, muchas veces te da vergüenza, como diciendo: ¡vaya que se crean que eres más torpe!" (Araceli)

"Un cambio de allí a aquí increíble, tendrían que tener en cuenta mucho, en este instituto sobre todo, a la gente que viene de allí [otro centro que solo imparte el primer ciclo]. Los que llevan aquí desde 1º de la ESO tienen un nivel mucho más alto que los que venimos de allí" (Damián)

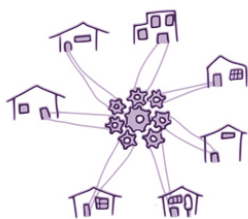
También son de destacar algunas de las aseveraciones realizadas relativas al papel del profesorado en las clases. Sus valoraciones a este respecto son muy significativas:

"Hay profesores que te dejan de lado, a veces estás cambiando un poco y ya pasan de ti, eso hay que decirlo, pero pasan de ti olímpicamente, no se preocupan, ya es que incluso ni te llaman para salir a la pizarra, siempre a los mismos, a los que estudian, a los buenos" (Antonio)

"Lo que me ha gustado es que siempre dieran un trato justo a todo el mundo, que no porque tú sepas más te voy a echar más cuenta, que hay muchos profesores que eran así, y me da un montón de rabia" (Lorena)

"En el colegio te ayudan mucho más que en el instituto. En las explicaciones te ayudan mucho más" (Damián)

"Bueno, en la ESO decíamos que tal profesor era malo porque mandaba muchos ejercicios, pero hacía lo que tenía que hacer. Los profesores son imparciales y hacen su trabajo. Los profesores son como tienen que ser, ni buenos ni malos. Su obligación es dar clases y si sobra tiempo pues ellos verán, pero lo primero es dar clase" (Juan)



Como hemos podido constatar en los fragmentos precedentes, cada una de estas chicas y de estos chicos ha tenido experiencias negativas de diversa índole en su paso por la secundaria obligatoria. Ahora cursan ciclos formativos y sus expectativas académicas han mejorado notablemente porque se sienten integrados en las clases y están obteniendo buenos resultados que les permiten recobrar la confianza en sí mismos.

Conclusiones

El análisis de las entrevistas realizadas a estos chicos y chicas que cursan ahora formación profesional, identificados como estudiantes de éxito según sus profesores, dejan entrever algunos aspectos deficitarios de la educación secundaria obligatoria. Su decisión de cursar estudios de formación profesional ante las dificultades afrontadas en la ESO y/o su fracaso a nivel de rendimiento en bachillerato, nos ofrece una perspectiva interesante para indagar en aquellos aspectos que provocaron en este colectivo de estudiantes desmotivación, desánimo, pésimos resultados y desafección por los estudios.

Se constata que los principales escollos giran en torno a los contenidos que se abordan en las distintas materias, al clima que se genera en las clases y al papel que desempeña el profesorado. Otros aspectos explicitados son: la metodología centrada en el uso del libro de texto, las relaciones con los iguales y el deseo de tomar decisiones sin sentir la presión de la obligatoriedad de los estudios.

Las conclusiones que destacamos son:

- a) La formación profesional aun no ha conseguido nutrirse de manera notable de estudiantes que la elijan sin atenerse a su trayectoria académica previa. Sigue siendo la opción de descarte, se cursa cuando se fracasa en el bachillerato tras complicaciones durante la ESO.
- b) Este colectivo de alumnas y alumnos puede tener éxito académico, su salida del itinerario más habitual (ESO -> bachillerato) no implica que tenga dificultades para cursar otros estudios con aprovechamiento y buenos resultados.
- c) Hay chicas y chicos, adolescentes, que se rebelan contra los adultos (padres y profesorado), contra las obligaciones que les imponen y aspiran a ser libres, a tomar sus propias decisiones. No es que no quieran cursar estudios, es que quieren sentir que son ellos y ellas quienes deciden sobre sus actos.
- d) Gran parte de los contenidos que se abordan en la secundaria obligatoria siguen sin conectar con quienes han de aprenderlos, no le encuentran el sentido, no le ven la utilidad, no los encajan con su cotidianeidad ni con sus intereses y preocupaciones.
- e) Rechazan el libro de texto como compendio del saber que hay que memorizar y reproducir.
- f) El sistema desatiende las peculiaridades del alumnado que, por motivos diversos, no sigue el camino preestablecido: cambios de centros (tanto al pasar de primaria a secundaria como al pasar de un instituto a otro), derivación a programas específicos (como los grupos de diversificación curricular).



- g) Reclaman en algunos casos más atención por parte del profesorado, que este no les margine aunque no obtengan buenos resultados. Reclaman un trato más justo en las clases, más atención para todos.
- h) Las amonestaciones y los partes se han erigido como instrumentos para tratar de controlar el comportamiento y las actitudes que se exhiben en las clases y, realmente, generan mucho malestar y obtienen escasos beneficios. Todos son reticentes a las bondades de los partes y a las expulsiones. Las repercusiones negativas de este sistema son sentidas y difícilmente superables.
- i) Es conveniente explorar las percepciones, experiencias y valoraciones que hace el alumnado de formación profesional de su trayectoria profesional. Considerarles como informantes para las investigaciones es primordial pues es un colectivo poco tenido en cuenta en líneas generales y tienen una voz singular tanto en relación a sus vivencias en la ESO como en la propia formación profesional y en la etapa de transición.
- j) Los denominados “males” de la educación secundaria obligatoria están bastante definidos, lo urgente y necesario es adoptar medidas políticas que permitan mejorar las enseñanzas en esta etapa y, con ello, procurar que chicos y chicas tengan experiencias más positivas y enriquecedoras con el ámbito escolar.

Bibliografía

- BOLÍVAR BOTIA, A. (2004) La educación secundaria obligatoria en España. En la búsqueda de una inestable identidad. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 2 (1). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55120105>
- ESCUDERO MUÑOZ, J.M., GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M.T. y MARTÍNEZ DOMÍNGUEZ, B. (2009) El fracaso escolar como exclusión educativa: comprensión, políticas y prácticas. Revista Iberoamericana de Educación, 50, 41-64.
- FERNÁNDEZ ENGUITA, M., MENA MARTÍNEZ, L. y RIVIERA GÓMEZ, J. (2010) Fracaso y abandono escolar en España. Barcelona: Fundación “la Caixa”.
- GARCÍA GRACIA, M., CASAL I BATALLÉ, J., MERINO PAREJA, R. y SÁNCHEZ GELABERT, A. (2013) Itinerarios de abandono escolar y transiciones tras la enseñanza secundaria obligatoria. Revista de Educación, 361, 65-94.
- GARCÍA LÓPEZ, R. y MARTÍNEZ CÉSPEDES, R. (Coords.) (2001) Los conflictos en las aulas de ESO. Un estudio sobre la situación en la Comunidad Valenciana. Valencia: CC.OO./L’Ullal Edicions.
- GARCÍA PASTOR, C. y GARCÍA GÓMEZ, S. (2004) Una clase de 3º de E.S.O. con “mala fama”. Percepciones del alumnado. Investigación en la Escuela, 54, 71-85.



- GARCÍA PASTOR, C. y GARCÍA GÓMEZ, S. (2008) Problemas en el desarrollo de la Educación Secundaria Obligatoria: cambios prescriptivos y temas de fondo. En Roig Vila, R. (Dir.), Investigación e innovación en el conocimiento educativo actual. Alcoy: Marfil. 115-128.
- GIL RODRÍGUEZ, G. (2005) Formación profesional, orientación e inserción laboral del alumnado de los ciclos formativos de grado medio. Tesis doctoral. Universidad de Valencia.
- HARGREAVES, A. (1996) Profesorado, cultura y postmodernidad. Madrid: Morata.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, F. y TORT BARDOLET, A. (2009) Cambiar la mirada sobre el fracaso escolar desde la relación de los jóvenes con el saber. Revista Iberoamericana de Educación, 49, 8. <http://www.rieoei.org/deloslectores/3109Hernandez.pdf>
- MAQUILÓN SÁNCHEZ, J. y HERNÁNDEZ PINA, F. (2011) Influencia de la motivación en el rendimiento académico de los estudiantes de formación profesional. REIFOP, 14 (1), 81-100.
- MARCHENA GÓMEZ, R. (2005) Mejorar el ambiente en las clases de secundaria. Archidona (Málaga): Aljibe.
- MARHUENDA FLUIXÁ, F. (2012) La formación profesional. Madrid: Síntesis.
- MARTÍNEZ-OTERO PÉREZ, V. (2009) Diversos condicionantes del fracaso escolar en la educación secundaria. Revista Iberoamericana de Educación, 51, 67-85.